

Los campesinos y el cambio revolucionario*

En este artículo, el autor trata de demostrar que los campesinos presentan una fuerza potencial importante en las luchas revolucionarias y de liberación, ya que si bien, hasta finales del pasado siglo, todos los movimientos campesinos habían sido sofocados, en lo que va del presente, se ha visto que a pesar de la represión, los movimientos de protesta han ido creciendo y presentando una mayor organización hasta lograr cambios más o menos importantes dentro de la sociedad en la que se dan.

Después de una introducción en donde toca aspectos históricos, analiza en forma rápida algunos de los movimientos campesinos

más fuertes de Asia y América Latina: el movimiento encabezado por Zapata en México; el de los sindicatos campesinos de Ucureña, Bolivia; el movimiento dirigido por Hugo Blanco en Perú; el de Juliao en Brasil; el de Luis Taruc en Filipinas; el de la Unión de Arrendadores en Japón y el Frente Campesino en Indonesia. En todos los casos reseñados, Huizer encontró presente por lo menos una de las siguientes condiciones: la existencia de áreas agrícolas más o menos desarrolladas con una densidad de población alta y de fácil acceso a las ciudades, un empeoramiento en las condiciones de vida de los campesinos, la in-

troducción de cultivos comerciales o un mayor acaparamiento de tierras. Son estas circunstancias las que hicieron posibles estos movimientos, ya que permitieron el debilitamiento del *status quo*, al mismo tiempo que los efectos de la explotación del sistema se dejaban ver más claramente, situación de fundamental importancia para el nacimiento o fortalecimiento de toda organización campesina.

En la segunda parte del artículo el autor analiza los obstáculos a vencer para que sea posible la organización campesina —fundamentalmente el patronaje—, el desarrollo de la conciencia de clase y el aprovechamiento de la resistencia al cambio que presentan las élites locales.

La importancia de este trabajo radica en la llamada de atención que el autor hace respecto al potencial revolucionario de los campesinos, la estrategia a seguir para forjar una organización campesina poderosa mediante la radicalización de las demandas campesinas ante ca-

da negativa de los grupos en el poder.

A nuestro parecer, con una actitud bastante pragmática, el autor deja de lado algunos aspectos relacionados con el tema, como son: un análisis más profundo de las relaciones y los conflictos de clase en el campo y las limitaciones de un movimiento puramente campesino en la marcha de una sociedad hacia el socialismo, aunque esto último pueda deducirse de los logros alcanzados por los movimientos reseñados en este trabajo. De igual forma al precisar el grado de «conciencia revolucionaria» alcanzado por los campesinos en sus luchas, hubiera sido importante que el autor estableciera las diferencias entre un movimiento campesino y una revolución.

La respuesta a todas estas interrogantes habría hecho más amplio este artículo, ya de por sí extenso, por lo que esperamos que deliberadamente Huizer las haya reservado para otro trabajo. PATRICIA SOSA.

* DEVELOPMENT AND CHANGE, vol. II, No. 3. The Hague, Netherlands, julio de 1975. Artículo de Gerrit Huizer, "How peasants become revolutionaries: Some cases from Latin America and Southeast Asia", pp. 27-56.